



Introducción: Más que una tradición, una cadena viva

En un mundo donde abunda la confusión religiosa, donde surgen “nuevas iglesias” cada semana y se predicán “evangelios alternativos” en nombre de la libertad espiritual, hay una pregunta que se convierte en criterio esencial para discernir lo verdadero de lo falso:

¿Quién te impuso las manos?

Esta pregunta no es un tecnicismo. Es una cuestión de legitimidad espiritual, de fidelidad histórica y de comunión con Cristo mismo. Porque desde los tiempos apostólicos, la Iglesia ha transmitido la fe no solo a través de la predicación y la Escritura, sino también a través de una línea ininterrumpida de sucesión espiritual: **la sucesión apostólica**.

Este artículo te invita a descubrir esta joya de la Tradición católica, no solo para conocerla, sino para amarla, defenderla y vivirla.

1. ¿Qué es la sucesión apostólica?

La sucesión apostólica es la doctrina según la cual los obispos de la Iglesia católica han recibido su autoridad espiritual directamente de los apóstoles, mediante una cadena ininterrumpida de ordenaciones válidas, garantizadas por la imposición de manos y la invocación del Espíritu Santo.

Como lo enseña el Catecismo de la Iglesia Católica:

“Para que la misión confiada por Cristo a los apóstoles sea continuada hasta el fin de los tiempos, los apóstoles dejaron como sucesores a los obispos, a quienes ‘transmitieron su propia misión de enseñanza, santificación y gobierno’” (CEC, 861).



2. Fundamento bíblico: No una invención humana

La sucesión apostólica no es un invento de la Edad Media. Tiene raíces directas en la Escritura:

a. La elección de Matías (Hechos 1, 15-26)

Cuando Judas traiciona a Jesús y pierde su puesto entre los Doce, Pedro propone elegir a otro para «**ocupar el lugar de este ministerio y apostolado**» (Hch 1,25). Matías es elegido y **agregado “al número de los doce apóstoles”** (Hch 1,26). Esto muestra que **el apostolado es una misión transmisible**.

b. San Pablo y Timoteo

Pablo escribe a su discípulo:

“Por eso te recuerdo que reavives el don de Dios que recibiste por la imposición de mis manos” (2 Tim 1,6).

Este texto deja claro que los dones del ministerio apostólico se transmiten **por la imposición de manos**, es decir, por ordenación válida.

3. Historia: Un hilo de oro a través de los siglos

a. Los Padres de la Iglesia

San Ireneo de Lyon, ya en el siglo II, afirma en su obra *Contra las Herejías*:

“Podemos enumerar a aquellos que fueron constituidos obispos por los apóstoles, y sus sucesores hasta nuestros días. Esta es la forma más segura de conocer la verdad”.



La Iglesia primitiva tenía claro que **la validez del magisterio y de los sacramentos dependía de esta continuidad apostólica.**

b. El linaje de Pedro

La Iglesia de Roma, por ejemplo, puede trazar una **línea ininterrumpida de obispos desde San Pedro hasta el Papa actual.** Esta es una señal de unidad, fidelidad y autenticidad. No se trata de poder humano, sino de **autoridad espiritual transmitida por Cristo.**

4. ¿Por qué es importante hoy?

a. Garantía de autenticidad

En un mundo lleno de espiritualidades “a la carta”, la sucesión apostólica es **el sello de garantía** de que una comunidad cristiana está en comunión con la Iglesia fundada por Jesucristo.

b. Fuente de unidad

Donde hay sucesión apostólica, hay una **unidad profunda en la fe, los sacramentos y el gobierno pastoral.** Esta unidad se manifiesta especialmente en la comunión con el Papa y el Colegio Episcopal.

c. Defensa contra la herejía

Los herejes antiguos no podían probar sucesión. Como decía San Ireneo: “Si no pueden mostrar la línea de sus obispos desde los apóstoles, entonces están fuera de la Iglesia”.

5. ¿Qué iglesias la tienen y cuáles no?

a. Iglesias con sucesión apostólica válida

1. Iglesia Católica Romana

- Sucesión válida, sacramentos válidos, comunión plena con el Papa.



2. Iglesias Ortodoxas Orientales

- Sucesión válida y sacramentos válidos, aunque no estén en comunión con Roma.

3. Iglesias Ortodoxas Orientales no calcedonianas (como los coptos o armenios)

- También poseen sucesión válida.

4. Iglesia Asiria del Oriente

- Sucesión válida pero separada desde hace siglos.

5. Algunas iglesias anglicanas “high church” o católicas anglicanas

- Algunos casos discutibles, pero la Iglesia Católica no reconoce todas estas ordenaciones como válidas.

b. Iglesias sin sucesión apostólica

• Iglesias protestantes (luteranos, calvinistas, bautistas, evangélicos, pentecostales, etc.)

- Rompieron con la sucesión durante la Reforma, y sus ministros no fueron ordenados válidamente por obispos en línea apostólica.

Conclusión: Sin sucesión apostólica, no hay Eucaristía válida, y sin Eucaristía, no hay presencia real de Cristo sacramentalmente entre los fieles.

6. Aplicaciones prácticas: ¿Qué significa esto para ti?

a. Busca una Iglesia con sucesión apostólica

No se trata de simpatía o gusto personal. Se trata de estar en **la Iglesia que Cristo fundó**. Si estás en la Iglesia Católica, estás en comunión con los apóstoles.

b. Ora por tus obispos

Ellos son los **sucesores de los apóstoles**. Aunque sean débiles o pecadores, su misión proviene de Cristo. Necesitan nuestra oración y apoyo.

c. Vive en obediencia a la autoridad apostólica

La fe no se interpreta a capricho personal. Vivir según la sucesión apostólica es vivir **bajo la guía del Espíritu Santo que actúa a través de la Iglesia jerárquica**.



7. Guía teológica y pastoral para vivir la sucesión apostólica

I. Desde la fe personal

- Reafirma tu fe en la Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica.
- Confía en la enseñanza de tu obispo en comunión con el Papa.

II. Desde la vida sacramental

- Participa de los sacramentos celebrados válidamente por sacerdotes con sucesión apostólica.
- Busca la confesión, la Eucaristía y la Confirmación con conciencia de que son **canales reales de la gracia** porque proceden de Cristo por medio de la sucesión.

III. Desde la vida comunitaria

- No te aísles en comunidades o movimientos “católicos” paralelos que desprecien a la jerarquía legítima.
- Asegúrate de que todo apostolado, catequesis o actividad espiritual esté en comunión con tu obispo.

IV. Desde la evangelización

- Anuncia con valentía que **la Iglesia verdadera no es una idea vaga, sino una realidad visible**, fundada sobre Pedro y los apóstoles, con sucesión hasta nuestros días.

Conclusión: Una promesa de fidelidad

La sucesión apostólica no es solo una doctrina más. Es la **columna vertebral de la Iglesia**. Es el testimonio de que Dios no ha abandonado a su pueblo. En medio de la confusión doctrinal, la división y la autosuficiencia espiritual de hoy, la sucesión apostólica es una luz, una certeza, un ancla.

Porque cuando el sacerdote eleva el Cuerpo de Cristo en la Misa, lo hace **por una cadena**



de manos que llegan hasta Cristo mismo.

¿Y tú? Estás unido a esa cadena o fuera de ella?

“El que a vosotros escucha, a mí me escucha; el que a vosotros rechaza, a mí me rechaza” (Lucas 10,16).

Ahí está la clave. Lo que creemos, lo que celebramos, lo que vivimos, **debe pasar por los apóstoles y sus sucesores**, o no viene de Cristo.